

No es tuya

La conoció por casualidad, una tarta de cumpleaños en casa de un amigo común. Ella derrochaba simpatía y alegría. Se enamoró de su forma de reír, de bailar, de moverse entre la gente despertando sonrisas y miradas de admiración. Sus ojos se encontraron y pensó: "será mía". Yo le dije: "es Lucía". Hace dos días celebramos el año nuevo. El mismo lugar, las mismas caras y hasta la misma música. Ella no sonríe, ella ya no baila ni habla con la gente. Su forma de reír "provoca", su forma de bailar es "obscena", su forma de moverse entre la gente le "ofende". Sus ojos se encontraron y ella los bajó. El dijo: "Es mía". Yo pensé: "No es Lucía".

Diego Liso Ferrer
Utebo-Zaragoza